

Salvador Bernal (Segovia 1941) es periodista y escritor. Hoy ofrecerá en el Paraninfo de la Universidad, a las 19.30 horas, la charla 'Álvaro del Portillo, un español universal', dedicada al primer sucesor de Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei.

## Salvador Bernal

Biógrafo de Álvaro del Portillo

# “Del Portillo usó una picardía para que Escrivá se dejase filmar con la gente”

C. Santana

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

**Usted es el autor del primer ensayo biográfico sobre José María Escrivá de Balaguer, en 1976, una suerte de best seller permanente por que hace un año se hizo una nueva edición.**

Sí, es curioso. Desde entonces se continúa publicando *Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*. Y no solo en español.

**¿Por qué cree que su vida sigue tan vigente y despierta interés en distintas lenguas y países?**

Decía el papa Juan Pablo II que era el santo de la vida ordinaria. Entonces es modelo y guía para gente que vive en las circunstancias normales de su vida. En el trabajo, en la familia. La innovación en este caso la aporta la santidad en la vida ordinaria. Esa es la gran frase de Juan Pablo II en su canonización (de Escrivá de Balaguer).

**¿Elegió ser el biógrafo del sucesor de Escrivá, Álvaro del Portillo?**

Como había escrito el libro del fundador del Opus Dei que, está un poco feo que lo diga, había sido un éxito, pues hubo gente que me presionó. Por otra parte yo conocía muy bien, personalmente, a Del Portillo. Había trabajado con él muchas horas de mi vida, colaborando y viviendo. Poseía una información, unas percepciones, muy directas. Y tenía a la vez mucho miedo por que una excesiva cercanía podía, como dicen los italianos, producir un cierto *distacco* (desapego, distanciamiento). Pero, en fin, escribí ese libro por que hubo mucha gente que me decía tienes que escribirlo, tienes que escribirlo. Así que decidí intentarlo.

**Presiones, pero de las buenas. Sí, sí.**

**¿Se vio como algo natural que**

**si había escrito de Escrivá lo hiciera también de su sucesor?**

Pues sí. Lo que pasa es que las circunstancias eran muy distintas. En el fondo, técnicamente, lo de Escrivá de Balaguer es un reportaje muy largo. Mientras que en el caso de Álvaro del Portillo es una crónica, también muy larga. Pero la técnica es muy distinta. Yo tenía cierta prevención literaria de que el segundo libro fuera un fracaso como le había ocurrido a algún otro escritor.

**¿Por qué temía ese *distacco*?**

Pues por que no quería caer en el panegírico o en lo que llaman, en el caso de la vida religiosa, una hagiografía. Debía un mínimo de objetividad. Es imposible hacer una crónica de algo que no agrada.

**¿Y cómo mantuvo usted esa distancia oportuna para realizar un buen trabajo periodístico teniendo en cuenta su relación de amistad con Del Portillo?**

Y, además, de admiración y cariño. Bueno uno es consciente de que tiene que hacerlo así, y que cabe el acierto o el desacierto aunque eso después lo juzguen los demás.

**¿Qué destaca de Escrivá de Balaguer y de Del Portillo? ¿En qué coincidían?**

El lema de vida de Escrivá eran dos palabras castellanas: alma, de fuerza y energía, y calma, de sosiego. Él era sobre todo alma, poseía un carácter vivo. Mientras que al mismo tiempo también guardaban gran sintonía espiritual. Del Portillo era más calma que alma. Pero enérgico también por que hay escenas de su vida de valentía. Aunque su modo de ser era como más reposado, más secundario.

**¿Cómo era el fundador del Opus?**

Pues una persona que, además de esas dos palabras de alma y calma, intentaba pasar desapercibi-



El periodista y biógrafo Salvador Bernal, ayer en la capital grancanaria. | JOSÉ C. GUERRA

“Los dos tenían unos temperamentos muy diferentes pero, a la vez, su sintonía era muy fuerte”

“Se espera que cientos de miles de personas acudan en septiembre a Madrid para asistir a su beatificación”

do. Cuando empezó la Oficina de Información del Opus Dei en España, en la que yo colaboré, no quería que dieran fotos a la gente. No era tímido pero la tesis central de su vida era que el modelo es Cristo, no yo. Yo soy el sobre de una carta en la que lo importante es éstar; el sobre se tira. Y era un instrumento por lo que la gente no tenía que fijarse en él. En eso coincidían con Álvaro del Portillo si bien con temperamentos distintos. La sintonía era fortísima.

**¿Cómo salvaba Escrivá de Balaguer esas situaciones?**

Tenía conciencia de que era el portador del gran mensaje de una vida cristiana en el mundo. Lo único que las fotos las hacía por que tenía que ser así. Costó muchos años convencerle de que estábamos en el siglo XX y de que permitiera que se le filmara con la gente. Del Portillo lo hizo diciéndole que sería injusto que las generaciones futuras no dispusiesen de ese material. Fue una picardía suya hablarle a Escrivá de injusticia, por que éste tenía un gran sentido sobre ella desde que era pequeño.

**¿Cómo empezó a elaborar la biografía de Álvaro del Portillo?**

Comencé a trabajar con él y anotaba cosas, aspectos que me llamaban la atención. Tenía mis agendas con apuntes pero no con la idea de escribir un libro. Cuando uno está al lado de una persona importante durante mucho tiempo, todos los días, siempre hay algo que interesa registrar. Tampoco llevaba un diario. Cuando se planteó la posibilidad eché mano de toda esa documentación. Con don Álvaro he tenido hasta la suerte de conocer a su niñera, la señora Mercedes.

**¿Fue mejor escribir sobre Del Portillo que de Escrivá?**

Desde el punto de vista perso-

nal, sí, por que en el caso del fundador del Opus yo más bien me referí a su doctrina, su escritos, su mensaje. Mientras que de don Álvaro hay muchos aspectos de su vida, anécdotas. Por ejemplo, estuve a su lado viendo la televisión española el día que dieron la noticia de la muerte de Pablo VI. Soy de los pocos testigos que vieron el dolor inmenso de Del Portillo ante la muerte de una persona, de entre las importantes de Roma, que conocí en 1943 y que siempre le apreció muchísimo.

**¿Qué otros recuerdos guarda que describan su espiritualidad y perfil personal?**

Su sintonía con el papa Juan Pablo II que se manifiesta no con el Álvaro del Portillo vivo sino en Álvaro del Portillo difunto. El papa salió del Vaticano y se pasó un cuarto de hora en la capilla ardiente de don Álvaro en Roma. Algo bastante excepcional de alguien que no era cardenal, sino obispo. Estoy convencido de que había una relación muy buena entre ambos desde los años 60, en el Concilio Vaticano II. Esa mañana *L'Osservatore Romano* había publicado un telegrama de pésame que había enviado el papa al Opus Dei muy cariñoso, y era más que suficiente. Pero nadie se imaginaba que acudiera a rezarle. Juan Pablo II dijo que tenía que hacerlo. Eso tiene una significación muy viva de lo que Del Portillo representaba para la Iglesia, importante o más que sus servicios dentro del Opus Dei. Por que trabajó arduamente para ella.

**¿Qué pensaba él de Juan Pablo II?**

Una cosa que decía de sí mismo con asombro es que siendo mucho más joven que él Dios le hiciera sentir como si fuera su padre.

**¿Cuál es la impronta de Del Portillo en el Opus Dei?**

Lo que dejó es un mensaje claro de la vigencia permanente del espíritu fundacional. No solo fidelidad en el sentido de continuidad sino fidelidad activa que lleva ese espíritu a resolver problemas nuevos pero con la mente del fundador. Proactiva como se dice ahora. Tenía una bondad natural y una cabeza prodigiosa.

**¿Y su mejor legado para la Obra?**

Sin duda los más importante es haber terminado el proceso de reconocimiento jurídico del Opus Dei. Es su gran aportación. El papel sucediendo al santo Escrivá es irreplicable. Es el gran modelo para los sucesores como prelatos.

**La beatificación de Del Portillo será el 27 de septiembre de este año. ¿Cómo la vivirá usted?**

Será en Valdebebas, en Madrid. Se espera la asistencia de cientos de miles de personas venidas de todo el mundo. Será el tercer santo al que he estrechado la mano, por que también conocí a Juan Pablo II.